



EDITORIAL

57

Este número de *Encuentros en la Biología* es el último del año 2009, primero de la nueva etapa de la revista. La ilusión con que el remozado y ampliado equipo editor de la revista asumió el reto de relanzarla permanece intacta; y, con ella, la intención de ir mejorándola número a número. Algunas de las propuestas adelantadas en el editorial del número 122 se han ido haciendo realidad: se ha asentado el cambio de formato, han aparecido nuevas secciones y la revista se ha abierto a nuevos tipos

de colaboraciones, incluidas las imágenes comentadas, la página del COBA, los artículos "¿Cómo funciona?", pero también los ensayos, reseñas, biografías e incluso un relato. Desde aquí, los co-editores deseamos expresar nuestro más profundo agradecimiento a cuantos con sus colaboraciones han hecho posibles los contenidos de estos cinco números de *Encuentros en la Biología*.

Reconocemos, sin embargo, que no todo ha funcionado tal y como hubiese sido nuestro deseo. Queda pendiente una estabilización en la periodicidad de la revista. Diversos

problemas sobrevenidos y un largo verano han forzado a la conocida secuencia de aparición de los números de la revista durante este año y han impedido que finalmente cumpliésemos nuestra pretensión original de publicar 6 números. Confiamos en que, con el apoyo de los componentes del equipo editorial, de los colaboradores y de los lectores, en 2010 podamos publicar 6 números con cadencia bimestral, y con esa ayuda esperamos poder seguir introduciendo novedades y mejorasen la revista.

Los co-editores

58

59

60

61



LA IMAGEN COMENTADA

62



63

64

65

66

67

El lagarto atlántico.

El lagarto atlántico (*Gallotia atlantica*) es una especie endémica de las islas Canarias orientales, presente sólo en Lanzarote y Fuerteventura. Se diferencia de otros lacértidos del archipiélago por presentar un número reducido de escamas, siendo características las denticuladas en el borde anterior del oído. Su coloración es extremadamente variable y depende de la edad del animal, de su sexo, de la naturaleza del sustrato sobre el que viven e incluso de la época del año. Las hembras de esta especie son generalmente más pequeñas y gráciles que los machos y mantienen diseños y coloraciones juveniles durante toda su vida. Su actividad reproductora comienza durante los meses de febrero y marzo, cuando los machos empiezan a mostrar comportamientos territoriales; entonces se dan las primeras cópulas, que, como en las demás especies del género, vienen acompañadas de un característico mordisco en la región del cuello de las hembras. Éstas pueden realizar varias puestas por temporada, en función de la disponibilidad trófica del medio. Cada una de estas puestas incluye de 1 a 5 huevos que suelen eclosionar tras 55-60 días de incubación.

La fotografía fue tomada en la Aldea de Cardón, Fuerteventura, con una cámara digital Olympus.

68

69

Juan Antonio Guadix Domínguez

Becario predoctoral UMA-CSIC del Departamento de Biología Animal, Universidad de Málaga.

70